III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

Simón Rodríguez: la escuela popular como resistencia política al pensamiento colonial.

JORGE MALLEAREL.

Cita:

JORGE MALLEAREL (2024). *Simón Rodríguez: la escuela popular como resistencia política al pensamiento colonial. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/343

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/esz9/kNH

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Simón Rodríguez: la escuela *popular* como resistencia política al pensamiento colonial

Jorge Mario Mallearel
UNSAM/CBC/UBA
Jorge_mallearel@yahoo.com.ar

Resumen

Simón Rodríguez intentó resignificar un estado de cosas naturalizado en América: la desigualdad basada en suponer razas superiores y razas inferiores. Nuestro interés es mostrar que su intento se dirigió a abolir esas diferencias convencido de que el lugar de resistencia era la escuela. Desde este sitio buscó visibilizar, con una pedagogía novedosa, a los grupos "deslegitimados" y "silenciados", como eran los no europeos colonizados por España. Dicha pedagogía fue novedosa, por un lado, porque estuvo orientada a *mezclar* en un mismo espacio escolar a todos/as. Un ejemplo fue el de la Escuela de las Primeras Letras en Chuquisaca, Bolivia. Por otro, lo fue debido al contenido mismo de su enseñanza, desde la cual, según la interpretación de León Rozitchner, quería transmitir principalmente algo que la educación oculta: la humillación y la dependencia. Respecto a este tema, se pudo mostrar cómo aparecían con frecuencia en su escritura antieurocéntrica la necesidad de un tipo de enseñanza opuesta a la pedagogía de la sumisión. También fue posible destacar la intrínseca relación entre educación y política en base a que, para Rodríguez: "El fundamento del Sistema Republicano está en la opinión del pueblo, y ésta no se forma sino instruyéndolo" (Rodríguez, 2016, p. 241).

Palabras claves: educación; subalternización; República; mezcla; diferencia

Introducción

Simón Rodríguez[1] por medio de una educación *común* e igualitaria intentará la realización de una República que visibilice a los grupos "deslegitimados" y "silenciados" por el régimen colonial. Régimen que colocó de un lado a los europeos o "personas civilizadas", y, del otro, a los no europeos o no civilizados: indios, mulatos, negros. Estas relaciones de poder entre dominadores y dominados ejercieron modos de "subalternización" tanto en la monarquía borbónica como en la República, relaciones que se replicaban en la escuela impidiendo

[1] Respetaremos la escritura de los textos originales

mezclar a niños y niñas; a niños blancos con niños indios, pardos o mulatos. La innovación del proyecto de Rodríguez se orientó a *mezclar* o *combinar* la *diferencia* en las mismas aulas. Un caso fue el de la Escuela de las Primeras Letras en Chuquisaca.

Nuestro objetivo es plasmar la solidaridad entre educación y política presente en determinados textos del maestro y concluir con una interpretación realizada por el filósofo argentino León Rozitchner respecto al contenido pedagógico manifiesto en Simón Rodríguez. Interpretación que, de algún modo, fundamenta el alcance que tendría aquella solidaridad entre aprendizaje y transformación social.

La Enseñanza y lo Político

Simón Rodríguez nació en Caracas, Venezuela, en 1769 y muere en 1854 en Perú. A los 22 años se recibió de maestro. Entre sus obras figuran: *Defensa de Bolívar*; *La educación republicana*; *Luces y virtudes sociales (1840)*. Fue maestro de Simón Bolívar. Éste, impulsó a Rodríguez a abrir la escuela popular en Chuquisaca, aunque, controversialmente, luego autorizó el modelo pedagógico de Joseph Lancaster, diferente al rodrigueceano. Mientras el modelo Lancaster se orientaba a "la formación de ciudadanos obedientes, moderados, respetuosos y dóciles" (Ortega, 2011, p. 34), Simón Rodríguez se oponía a dicha docilidad, y argumentaba que la educación extranjera no sólo quería "*desterrar* el Castellano, sino *quitar* a los niños hasta las ganas de preguntar por qué piden pan" (Rodríguez, 2016, p. 463). Este "quitar" o *sustracción* del saber/poder será retomado en la conclusión.

Dardo Cúneo –en el prólogo a *Inventamos o Erramos* de Simón Rodríguez– lo considera el "escritor de un solo gran tema" (Rodríguez, 2008, p. XVIII). Ese gran tema ha sido la educación amalgamada a lo político. Rozitchner, por su parte, expresa que, más que ser el impulsor de un método de educación pública, lo es de un "sistema de construcción revolucionaria, en momentos de revolución –la guerra de la independencia–, para producir una nueva República" (Rozitchner, 2012, p. 28). Rodríguez, dirá que dentro de "las Repúblicas/ la Escuela debe ser política también" (Rodríguez, 2016, p. 574). Esto, posiblemente se deba a que el proyecto pedagógico, surge "durante la desestructuración de un sistema represivo, la Monarquía, y sobre el fondo de una lucha armada popular" (Rozitchner, 2012, p. 28). El maestro no olvida este escenario represivo y escribe, los "Gobiernos de América no pueden *simpatizar* con los de/ Europa/ porque/ los Pueblos americanos, en NADA se parecen a los Europeos" (Rodríguez, 2016, p. 481).

Por otra parte, la escuela igualitaria que él imagina para la creación de una República va en consonancia con estas consignas, pues su deseo es "una Educación popular sin distingo de clases sociales; y, [una] escuela como centro de innovación cultural, alternativo al

modelo europeo" (Mora García, 2020, p. 6). En efecto, la escuela, como contra-poder, deberá ser POPULAR, porque: "El fundamento del Sistema Republicano está en la opinión del pueblo, y ésta no se forma sino instruyéndolo*"* (Rodríguez, 2016, p. 241). Rozitchner, siguiendo a Rodríguez indica: "hay que crear hombres que, educación mediante, desde el sentimiento de su *ser sufriente*, sean capaces de producir la Segunda Revolución política-económica que de término a la primera" (Rozitchner, 2012, p. 33). Rodríguez intuye que algo quedó inconcluso: "Somos INDEPENDIENTES, pero no LIBRES –dueños del suelo, pero nó de NOSOTROS MISMOS" (Rodríguez, 2016, p. 556).

Educación popular

Para continuar recorriendo el vínculo entre educación y política especifiquemos que la educación de los niños blancos era distinta a la de los indios y pardos, mientras los negros no recibían ninguna. Ante esta distinción, Simón Rodríguez planea una educación que reclama por los pobres o por "LOS QUE LOS HACENDADOS/ […] no pueden enseñar/ o/ abandonan por rudos" (Rodríguez, 2016, p. 434). Solicita a los despreciados, a los que recibirán una educación inferior, evangelizadora y de sumisión dentro de los *hospicios,* fundaciones encargadas de "administrar y formar a los sectores más bajos de la sociedad" (Durán, 2015, p. 38). De estas instituciones el maestro dirá que "son todas piadosas. . . Unas para expósitos — Otras para huérfanos — Otras para niñas nobles — Otras para hijos de militares —" (Rodríguez, 2016, p. 253). En cambio, su programa educativo se basaba en la *mezcla* de razas y de clases, abarcando a los vulnerados, pues, expresa que "alguien ha de pedir la Palabra por ellos" (Rodríguez, 2016, p. 375). Tras este anhelo creó la escuela de Chuquisaca e incluyó a niños y niñas de cualquier clase y etnia, "nó en Casas de misericordia á hilar por cuenta del Estado — nó en Conventos á rogar á Dios por sus bienhechores […] nó en Hospicios, a pasar sus primeros años aprendiendo á servir, para merecer la preferencia de ser vendidos, a los que buscan criados fieles ó esposas inocentes" (Rodríguez, 2016, p. 251). Este propósito de enseñanza igualitario representó un cuestionamiento al orden colonial a pesar de haber triunfado la Revolución, por eso fue expulsado de su cargo, claramente los "vecinos y el Cabildo no verían con buenos ojos aquella novedad" (Pietri, 1981, p. 17). Por su lado, Adriana Puiggros declara que las propuestas de Rodríguez "volvía loco a sus contemporáneos. No así la de Sarmiento, que excluía al pueblo latinoamericano en el dibujo del sujeto pedagógico, desacreditando sus capacidades educacionales, aunque la escuela pública que promovió era universal y obligatoria" (Puiggrós, 2005, p. 46).

Seguramente cuando Rodríguez se refería a la educación popular, pensaba en una educación capaz de brindar “el conocimiento de las obligaciones que contrae el hombre, por el mero hecho de nacer en medio de una sociedad” (Rodríguez, 2016, p. 366). Quizás exista un vínculo entre estas palabras y su exclamación: “**I**deas!... **I**deas, primero que Letras” (Rodríguez, 2016, p. 366). Intentaremos revelarlo orientados por León Rozitchner.

Conclusión

Rozitchner señala que la pedagogía del venezolano “no está destinada […] a proporcionar un dato que nos falta, sino a sustituir un poder que nos fue *sustraído*” (Rozitchner, 2012, p. 32), *sustracción* que habíamos mencionado y que podría enlazarse con la acusación de Rodríguez respecto a que a los niños se les impide ejercitar “la posibilidad de pensar”. Ante esto solicita que se les enseñe “a ser preguntones!/ Para que, pidiendo el Porque, de lo que se les mande hacer,/ se acostumbren a obedecer. . . a la razón!/ nó a la *autoridad* como los limitados/ ni a la costumbre, como los estúpidos” (Rodríguez, 2016, p. 624). Junto a esta motivación hacia la curiosidad, en sus libros hay manifestaciones contra el eurocentrismo: “la sabiduría de la Europa/ y la prosperidad de los Estados Unidos/ son dos enemigos de la libertad de pensar/ … en América” (Rodríguez, 2016, p. 367). Esta denuncia y la afirmación de escuelas “para todos porque todos son ciudadanos” (Rodríguez, 1999, I, p. 284) evidencian un posicionamiento y una conciencia política que Rodríguez busca visibilizar, por un lado, en el gesto espacial de reunir a todos/as en un mismo sitio, y, por otro, en el gesto pedagógico que, según Rozitchner, sería concientizar a niñas y niños “de su propia condición de expropiados, excluidos y humillados” (Rozitchner, 2012, p. 54).

Intentemos comprender ahora, ayudados por Rozitchner, lo anteriormente expresado respecto a: “enseñar ideas antes que letras”. Seguramente Simón Rodríguez, sin negarse a la transmisión de contenidos pedagógicos, sospechó que la enseñanza de ciertas *Ideas*, eran urgentes y esenciales para concretar la revolución. Pensemos la siguiente idea: “si los Señores Doctores hubieran tenido qué arar, sembrar, recoger, cargar y confeccionar lo que han comido, vestido y jugado durante su vida inútil . . . no sabrian tanto […] serían tan brutos como sus esclavos” (Rodriguez, 2016, p. 254). Esta idea devela un estado de cosas caracterizado por el sufrimiento humano de los “excluidos”. Enseñarlas, tal vez, remueva el velo de lo que oculta la enseñanza misma. A esto parece referirse Rozitchner al preguntarse “qué consecuencias tiene el no-saber cuando por medio de la enseñanza se le oculta al joven el verdadero saber: el de la dependencia de su ser” (Rozitchner, 2012, p. 32). Esta es la instrucción de los hospicios que, afianzando la dinámica colonial, mantenía a las personas en el sufrimiento y la sumisión. En cambio, la enseñanza de Rodríguez tiene como

origen y destino la *sociabilidad*, que conduce al “saber del otro como otro semejante en su ser sufriente” (Rodriguez, 2016, p. 32), para que no *queden ocultas*, quizás como escribe Rozitchner, “las condiciones que hacen posible mantenerlos [a niños y niñas], por medio del saber, en la sumisión democrática” (Rozitchner, 2012, p. 31).

Bibliografía

. Durán, M. Tesis: “El concepto de educación popular en el pensamiento de Simón Rodríguez: un abordaje filosófico y político”. Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. 2015.

. Mora García J.P. (2020) *La construcción de nuevas subjetividades en las maestras/os venezolanos, siglo XIX: Simón Rodríguez, Dolores Entrena, Jesús Manuel Jáuregui y Beatriz Camargo*. (Págs.:1-17). DOI : https://doi.org/10.25965/trahs.3026

. Ortega F. Art.: “Tomen lo bueno, dejen lo malo. Simón Rodríguez y la educación popular”. Revista de estudios sociales. Enero 2011. Universidad de Helsinki. (Págs.: 30-46)

. Pietri U. A. *La isla de Róbinson*. Editorial Seix Barral. Barcelona. España. 1981.

. Puiggrós A. (2005) *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración iberoamericana.* Ediciones Coligue S.R.L. Buenos Aires. Argentina.

. Rodríguez S*. Obras Completas*. República Bolivariana de Venezuela. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Ediciones Rectorado. UNESR. Caracas. Venezuela. ISBN: 978-980-288-033-1. 2016.

. Rodríguez S. *Inventamos o erramos.* MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA, C.A. Caracas, Venezuela. 2008.